

*Transmisión por mosquitos distintos del Aedes aegypti.*—Los resultados de los experimentos descritos sucintamente por Bauer,<sup>82</sup> demuestran definitivamente que el *Aedes aegypti* no es el único mosquito capaz de transmitir la fiebre amarilla, pues poseen dicha propiedad otras varias especies del mismo género *Aedes* y por lo menos una de otro género absolutamente distinto. En dicha serie sólo se estudiaron cinco especies del género *Aedes*, y de ellas, dos transmitieron la fiebre amarilla de un modo semejante a aquél; una rindió resultados absolutamente negativos, y las otras dos, ambas del subgénero *Finlaya*, no pudieron ser comprobadas, debido a no haberse alimentado en monos infectados. De las siete especies de mosquitos comprobadas, el *Aedes luteocephalus*, y *A. apicoannulatus* transmitieron la fiebre amarilla precisamente del mismo modo que el *A. aegypti*. Se dejaron que dos lotes de *Eretmopodites chrysogaster* se alimentaran en monos infectados. Uno de los lotes produjo infección típica al alimentarlo después en monos normales. Los mosquitos del otro lote no transmitieron el virus con sus picaduras, pero resultaron infecciosos cuando se maceraron e inyectaron en un mono normal a los 24 días de su primitiva comida infecciosa. Los esfuerzos para transmitir la enfermedad con el *A. apicoargenteus* dieron resultados absolutamente negativos, tanto con las picaduras experimentales como inyectando sus cuerpos en los monos normales a varios plazos después de alimentarlos en animales infectados. El *A. longipalpis*, el *A. welmani* y el *Culex nebulosus* no se alimentaron en los monos infectados, y no pudo determinarse si esos insectos son capaces de transmitir la fiebre amarilla. Las alteraciones patológicas en los monos que murieron después de ser picados por *A. luteocephalus*, *A. apicoannulatus* y *E. chrysogaster* fueron típicas de fiebre amarilla, sin que al parecer se modificara ni atenuara la virulencia del virus al pasar por dichos mosquitos.

---

## Aire

*Película relativa al peligro del monóxido de carbono.*—El monóxido de carbono va a formar el tema de una nueva película educativa que va a producir el Negociado de Minas de los Estados Unidos, en cooperación con una gran compañía de automóviles. Dícese que dicho gas destruyó más de mil vidas el año pasado y que las víctimas de 700 de estas muertes fueron automovilistas en sus garajes. La película no sólo recalcará el peligro del monóxido contenido en los motores de los automóviles, sino también en ciertas circunstancias en las fábricas, los hogares, y en todo sitio en que haya posible exposición a los productos de la combustión incompleta. También

---

<sup>82</sup> Bauer, J. H.: Jour. Am. Med. Assn. 90: 2091 (jun. 30) 1928.

demostrará cómo puede impedirse la acumulación del monóxido mediante la ventilación apropiada y expondrá medidas de primera ayuda y de resurrección.

*Monóxido de carbono.*—En este trabajo <sup>83</sup> se consideran las investigaciones realizadas sobre el monóxido de carbono; el contenido de éste en los garajes, calles y túneles; su efecto fisiológico; las fases químicas del empleo del ozono mezclado con el monóxido; los efectos fisiológicos del ozono en la ventilación; y su empleo en los garajes. En resumen, se discuten los métodos para descubrir y precaver el peligro del monóxido de carbono. El informe termina con una discusión muy detenida del ozono y su efecto sobre el monóxido de carbono. Los datos disponibles indican que el ozono no se combina corrientemente con el monóxido con suficiente rapidez para que sea de valor, y sin embargo, las observaciones de los empleados y dueños de garajes indican que posee algún valor en ese sentido. Sin embargo, la ventilación adecuada es superior al ozono para eliminar el monóxido de carbono.

*Ventilación de los edificios.*—Al terminar su trabajo, Smith <sup>84</sup> hace notar que la temperatura del aire entrante debe ser lo más igual posible a la que se desea mantener, es decir, que si el aire fresco es más caliente debe ser enfriado, y viceversa; si el aire es polvoso o está cargado de humo, debe ser filtrado; el aire fresco debe ser introducido lentamente, para impedir las corrientes, es decir, a una velocidad de 60 a 30 cms. por segundo; y hay que atender debidamente a la salida del aire. Si no se emplea un sistema mecánico, hay que proveer, por supuesto, suficientes ventanas, graduando la temperatura en invierno por medio de caloríficos bien distribuidos.

*Necesidad de aire puro.*—Según Forest, <sup>85</sup> el 22 de marzo de 1926 dos académicos franceses ofrecieron el siguiente análisis del material depositado en un medidor colocado en el centro de París: Carbono, 0.16 gm.; hidrocarburos, 1.09 gm.; ácido sulfúrico, 1.46 gm.; cloro, 0.015 gm.; y amoníaco, 0.00126 gm. por metro cuadrado. Otro análisis realizado en Vitry reveló 1,592 kilogramos de hollín por metro cuadrado en el mes de febrero, por haberse empleado un carbón rico en cenizas. La reacción de los productos subsidiarios del carbón en el agua parisiense purificada por cloro es tal, que imparte un sabor a yodoformo, que convierte a veces el líquido en intragable.

*Arsénico en el aire.*—El estudio de Sowden <sup>86</sup> fué llevado a cabo, por haberse quejado algunas personas de que el polvo de una estación generadora contenía hasta 125 millonésimas de arsénico. Por consiguiente, se tomaron muestras, del techo, canales y chimenea de la

<sup>83</sup> Soc. Autom. Engrs. Jour. 22: 570 (mayo) 1928.

<sup>84</sup> Smith, B. A.: Health Bull. Dept. Pub. Health, Victoria, Aust., 377 (obre.-dbre.) 1927.

<sup>85</sup> Forest, L.: World's Health, 9: 86 (mzo.) 1928.

<sup>86</sup> Sowden, G.: Jour. State Med. 35: 668 (nbre.) 1927.

planta y de varias fábricas cercanas. El carbón pulverizado utilizado en la fábrica no contenía más que 3 millonésimas de arsénico, en tanto que las muestras revelaron de 7 a 500 millonésimas, a pesar de que el carbón pulverizado manifestaba tan poco. El autor opina que todo el descubierto procedía de la combustión del carbón. Eso pone sobre el tapete el peligro que entraña para la salud la existencia de esa cantidad de arsénico en la atmósfera. Es posible que un obrero inhale más de la cantidad estipulada como máximo para las manzanas importadas, y es posible que los deshollinadores inhalen más, pero no se ha descubierto hasta ahora que eso haya producido daño.

*Ventilación de los aposentos pequeños.*—Tres sujetos, declara Barker,<sup>87</sup> dormían en un aposento de unos 40 metros cúbicos de capacidad. Al comenzar la noche la cantidad de CO<sub>2</sub> era de 4 por 10,000 en el aire. Sin ventilación subió a 27 por 10,000; con la ventana abierta 7.5 cm., a 20 partes; y con la ventana abierta 30 cm., a 11 partes. Con un pequeño calentador de gas en un hogar conectado con una chimenea, el contenido de CO<sub>2</sub> sólo subió a 8 partes.

*Calefacción y ventilación.*—En una sesión de la Wärmewirtschaftsverband de Prusia, el profesor Schütz, del Instituto Higiénico de la Universidad de Berlín,<sup>88</sup> discutió los problemas de la calefacción y la ventilación. Aparte de los trastornos debidos a una temperatura excesiva, hay otros debidos a insuficiente calefacción, y el perito debe cerciorarse de que el calor suministrado se conforma a los principios higiénicos. La temperatura apropiada para las salas es de 17 a 19 C.; los niños necesitan más, de 18 a 21 C.; en las cámaras de dormir basta con 14 a 16 C. La humedad relativa en los aposentos debe ser de 30 a 40 por ciento. Por supuesto, hay que tomar en cuenta la ventilación y lograr distribución uniforme del aire y el calor. Económicamente, hay que buscar los mejores métodos de impedir el escape demasiado rápido del calor por paredes, ventanas, y puertas.

---

## Lepra

*Colombia.*—La comisión de médicos colombianos<sup>89</sup> encargada de visitar los leproserios americanos, en su informe al Ministerio de Salubridad y a la Dirección General de Lazaretos, concreta así sus conclusiones referentes a las reformas de los leproserios colombianos: Para las antiguas colonias: Mayor difusión en el número de tratamientos; separación de los niños sanos que en adelante nazcan en el leproserio; extensión de mayores comodidades para los asilados; empleo del aceite de chaulmugra, puro y genuino; aumento del número de médicos; fundación de nuevos hospitales de transición

<sup>87</sup> Baker, A. H.: Chem. Abstr. 22: 130 (eno. 10) 1928.

<sup>88</sup> Carta de Berlín: Jour. Am. Med. Assn. 90: 1726 (mayo 26) 1928.

<sup>89</sup> Chala, J. I., y Barrera, F. de P.: Rev. Méd.-Quir. Hosp. 3: 19 (dobre.) 1927.